

LAS VARIIDADES DE LA LENGUA.

Ejercicios autoevaluables (1)

1. **Variación lingüística.** Explica el significado de los enunciados siguientes y razona a qué se debería su diferencia respecto a la lengua estándar actual.

- Se dio el juego de remanye cuando vos, pobre percanta

gambeteabas la pobreza en la casa de pensión.

Hoy sos toda una bacana, la vida te ríe y canta,

los morlacos del otario los tirás a la marchanta

como juega el gato maula con el mísero ratón.

(*Mano a mano*, canción de Carlos Gardel)

- De los sos ojos tan fuerte mientras lorando

tornava la cabeza e estava los catando.

Vio puertas abiertas e uços sin cañados,

alcándaras vazías sin pieles e sin mantos

e sin falcones e sin adtores mudados.

Sospiro mio Çid ca mucho avié grandes cuidados,

fabló mio Çid bien e tan mesurado:

"¡Grado a ti, Señor, Padre que estas en alto!

¡Esto me an vuelto mios enemigos malos!

2. **Variación diatópica.** ¿Qué particularidades encuentras en esta transcripción de este texto oral andaluz?

Dise tu pare que vengah a casa de una vé, que te ehtamoh ehperando.

3. **Variación diacrónica.** Señala los rasgos que permiten adscribir cada uno de los textos siguientes a un momento histórico de la evolución del español.

- *Alfonso X (siglo XIII): Primera Crónica General de España*

De la primera entrada que los moros fizieron en Espanna.

Auie en Affrica un princep a que dizien Muça que tenie aquella tierra de mano de Vlid amiramomelin. Con este Muça ouo el cuende Julian su aleuosia fablada, et prometiol quel darie

toda Espanna sil quisesse creer. Este Muça era llamado por sobrenombre Abenezayr; e quando oyo aquello que el cuende Julian le dizie, ouo ende grand plazer, et fue muy alegre, ca auie ya prouada la fortaleza del cuende en las contiendas et en las faziendas que susyentes ouieran con el. E Muça enuio luego esto dezir a Vlit, que era amiramomelin de Arauia. Vlit quando lo oyo; enuio deffender que solamiente non passasse a Espanna, ca se temie quel podrie ende uenir periglo; mas que enuiasse de su yente algunos pocos por prouar si era uerdad lo que el cuende le dizie.

· *Siglo XVI: Lazarillo de Tormes (autor anónimo)*

Y seguíle, dando gracias a Dios por lo que le oí, y también que me parecía, según su hábito y continente, ser el que yo había menester.

Era de mañana cuando éste mi tercero amo topé, y llevóme tras sí gran parte de la ciudad. Pasábamos por las plazas do se vendía pan y otras provisiones. Yo pensaba, y aun deseaba, que allí me quería cargar de lo que se vendía, porque ésta era propia hora cuando se suele proveer de lo necesario, mas muy a tendido paso pasaba por estas cosas.

«Por ventura no lo ve aquí a su contento -decía yo-, y querrá que lo compremos en otro cabo».

De esta manera anduvimos hasta que dio las once. Entonces se entró en la iglesia mayor, y yo tras él, y muy devotamente le vi oír misa y los otros oficios divinos, hasta que todo fue acabado y la gente ida. Entonces salimos de la iglesia. A buen paso tendido comenzamos a ir por una calle abajo. Yo iba el más alegre del mundo en ver que no nos habíamos ocupado en buscar de comer. Bien consideré que debía ser hombre, mi nuevo amo, que se proveía en junto, y que ya la comida estaría a punto y tal como yo la deseaba y aun la había menester.

· *Jovellanos (1795): Informe sobre la ley agraria*

Después de aquel tiempo el estado de la agricultura fué necesariamente de mal en peor porque España, sujeta como las demás provincias al canon frumentario, era, por mas fértil, mas vejada que otras con tasas y levas y con exacciones continuas de gente y trigo que los pretores hacian para completar los ejércitos y abastecer la capital. Estas contribuciones fueron cada dia mas exorbitantes bajo los sucesores de Vespasiano, al mismo tiempo que crecieron los impuestos territoriales y las sisas, particularmente desde el tiempo de Constantino, y no puede persuadirse la Sociedad á que una agricultura tan desfavorecida fuese comparable con la presente. Así que las ponderaciones que hacen los latinos de la fertilidad de España, mas que su floreciente cultivo probarán la extenuacion á que continuamente la reducian los inmensos socorros enviados á los ejércitos y á Roma, para alimentar la tirania militar y la ociosa é insolente inquietud de aquel gran pueblo.

Mucho menos se podrá citar la agricultura de la época visigoda, pues sin contar los estragos de la horrenda conquista que la precedió, solo el despojo de los antiguos propietarios y la adjudicacion de los dos tercios de las tierras á los conquistadores bastaban para turbar y destruir el mas floreciente cultivo. Tan flojos estos bárbaros y tan perezosos en la paz como eran duros y diligentes en la guerra, abandonaban, por una parte, el cultivo á sus esclavos, y por otra le anteponian la cria y granjeria de ganados, como única riqueza conocida en el clima en que nacieron, y de ambos principios debió resultar necesariamente una cultura pobre y reducida.



Soluciones

1. Variación lingüística. Explica el significado de los enunciados siguientes y razona a qué se debería su diferencia respecto a la lengua estándar actual.

El primer enunciado es una canción argentina, compuesta por Celedonio Flores y cantada por Carlos Gardel, escrita en lunfardo, un dialecto propio de Buenos Aires.

Podríamos adaptarlo a la lengua estándar de la siguiente manera:

Se dio un juego de miradas entre nosotros, cuando tú, pobre mujer, tratabas de escapar de la pobreza en una pensión (aunque también puede referirse a un prostíbulo, al igual que el término “bacana”).

Hoy eres toda una señora, la vida te sonríe y canta, desperdicias el dinero de tu tonto enamorado y juegas con él como el gato con el ratón.

El segundo enunciado corresponde al Cantar de Mío Cid, que se estudia en el tema de Literatura de este mismo trimestre, compuesto hacia el año 1200. Podríamos adaptarlo a la lengua actual de la siguiente forma:

Con lágrimas en los ojos, llorando intensamente, miraba hacia atrás. Vio las puertas abiertas, los cerrojos rotos y las perchas para aves sin halcones ni azores. Suspiró el Cid, muy apesadumbrado. De forma contenida, dijo:

-Gracias, Padre que estás en lo alto. He llegado a estar así por culpa de mis malvados enemigos.

En el primer enunciado se aprecian cambios debidos al uso de un léxico diferente al que estamos habituados a emplear en España: “remanye”, “gambetear”, “bacana”, “morlaco”, “otario”... Y más al tratarse de una canción, que debe ajustarse a un ritmo determinado y que posee rima. La gramática, sin embargo, lo identifica claramente como español actual.

En el segundo enunciado aparecen giros lingüísticos y expresiones que no nos resultan habituales, debidos a la distancia temporal entre nosotros y la época de composición del poema: “de los sos ojos tan fuertemente llorando”, “mío Cid, ca mucho avié [tenía] grandes cuidados [penas]”. Tanto el pleonasma como el hipérbaton están además influidos por el hecho de tratarse de una composición lírica.

2. Variación diatópica. ¿Qué particularidades encuentras en esta transcripción de este texto oral andaluz?

- Seseo (*díse*).
- Relajación de grupos consonánticos (*pare*)
- Relajación de consonantes al final de palabra (*vé*).
- Pérdida o aspiración de la *s* implosiva (*vengah, ehtamoh, ehperando*)

3. Variación diacrónica. Señala los rasgos que permiten adscribir cada uno de los textos siguientes a un momento histórico de la evolución del español.

· En el texto de Alfonso X se observan las características del castellano de la Edad Media, que fue regularizado en tiempos de este rey. Alfonso X, a través de sus escribas y copistas, realizó el primer intento de utilizar un grafía para cada sonido. Aunque en algunos casos no lo consiguió totalmente, este camino marcado por el monarca es el que todavía hoy en día hace que nuestro idioma se represente gráficamente de una manera más fiel a los sonidos que se emiten en el habla de lo que sucede con, por ejemplo, el francés, el inglés o el alemán.

En el texto que aquí se presenta se observan, entre otras, las siguientes características:

En el texto del siglo XIII, se observan las características del castellano de la

Edad Media. Citaremos algunas:

- Conservación de la f- inicial: “fizieron” (por “hicieron”), “fablada” (por “hablada”).
- Uso de las conjunciones “ca” y “e” (ca es la solución castellana, que luego se sustituirá por “pues”).
- Verbo haber con el significado de tener: “ouo” (leído “ovo” > “hubo”, con significado de “tuvo”).
- Pretérito imperfecto de indicativo acabado en “-ie”: “tenie”

· Lazarillo de Tormes (siglo XVI)

La evolución del idioma lo acerca ya al español actual. Citaremos algunas características que resultan continuistas con épocas anteriores:

- Pronombres pospuestos: “seguíle”, “llevóme”.
- Apócope: “do” por “donde”.
- Uso de “haber” por “tener”.

Las grafías en el texto son ya las actuales, aunque en esta época todavía había oscilaciones entre “b” y “v”, o entre “x” y “j” (recordemos que el nombre del caballero en la obra de Cervantes se transcribe como “Quixote”).

· Jovellanos (siglo XVIII):

En el siglo XVIII, las oscilaciones que apreciábamos en épocas anteriores ya

no existen. Se unifican los criterios en cuanto al uso de la “c” y la “z”, de “b”, “u” y “v”, como los actuales. Desaparece la “ç” y la grafía “x” para el fonema velar fricativo sordo.

Se observan diferencias en la acentuación de los monosílabos: “fue”, “á” y los diptongos: “dia”, “adjudicacion”. La redacción del texto, aunque compleja por tratarse de un ensayo, resulta ya mucho más cercana a la nuestra.